

SEMANA

expreso Guayaquil, Domingo 12 de diciembre 2004

reportaje

En la actualidad es muy difícil concebir un mundo sin Internet. Contar con el acceso es una ventaja y hasta un privilegio en nuestro país.

La red se convirtió en pocos años en una herramienta imprescindible que hace posible las telecomunicaciones, no solo en el trabajo, en los estudios académicos y científicos, sino también en casa. Por este motivo, cada vez son más las personas que optan por este beneficio que nos permite acceder a las millones de páginas web que posee la red comercial.

Enviar correos electrónicos, obtener información, realizar transacciones bancarias, comprar en línea, leer el periódico son, entre otras, las innumerables utilidades de Internet a las que pueden acceder quienes se adhieran.

Pero ese servicio está saturado y cuando una persona busca información de calidad o necesita realizar una investigación que contenga datos reales y confiables, el panorama se complica, por la lentitud del sistema y el abundante contenido de dudosa procedencia. De ahí que analistas, investigadores, alumnos y maestros observan como excelente alternativa la utilización de una red de calidad y con datos precisos.

Las naciones que promueven su desarrollo económico sobre la base de la ciencia, la tecnología y la innovación, advierten con optimismo la posibilidad de acceder a redes desarrolladas, para así interconectar sus capacidades humanas. Solo de esa forma y con esos recursos se podrá participar local, regional y mundialmente de la ciencia.

En diversos países del primer mundo, las redes de investigación y educación se las utiliza como infraestructura estratégica para obtener competitividad y cimentar la globalizada sociedad del conocimiento.

Ante esa necesidad, las naciones latinoamericanas decidieron formar la Cooperación Latinoamericana de Redes Avanzadas (Clara) cuyo objetivo principal es: Integrar un sistema de telecomunicaciones con tecnología para interconectar a las redes académicas nacionales de la región. Además se pretende impulsar la cooperación en actividades educativas, científicas y culturales entre los países que la integren y, coordinar las actividades académicas de América Latina con sus pares de otros continentes.

Clara:

La red de educación e investigación

Por primera vez en la historia, los investigadores de la región pueden comunicarse directamente entre ellos utilizando una red especial que enlaza a más de 700 universidades de América Latina y 3.500 instituciones en Europa.

La red latina

RedClara se establece como la primera red regional de educación e investigación de América Latina y el Caribe. Además se constituye en un importante paso hacia el desarrollo de la infraestructura de redes de investigación.

Por primera vez en la historia, todas las redes académicas y de investigación están enlazadas para intercambiar información, compartir recursos tecnológicos y unir a los científicos de la región en el desarrollo de proyectos conjuntos e intercambio de experiencias. Esta red latinoamericana además de interconectar a más de 700 universidades de la región, estará conectada de manera directa con más de 3.500 centros de educación superior de Europa, miles de universidades de Estados Unidos y decenas de laboratorios especializados de alta tecnología que participan del proyecto.

La red que entró en funcionamiento el 31 de agosto, con interconexión de puntos de presencia en Brasil y Chile, ahora también enlaza a México, Argentina y Venezuela. Antes del 20 de diciembre se integrarán Panamá, Colombia, Paraguay, Perú, Ecuador, Uruguay, y en los primeros meses del próximo año

Costa Rica, Guatemala, El Salvador y Nicaragua.

Muchos se preguntarán en qué se diferencia la Red Clara con el Internet comercial. La respuesta es sencilla. A través de Clara no circula información comercial, muchos menos temas tan superficiales y triviales como se encuentran en el sistema común.

El sistema es exclusivamente para enlazar redes universitarias, de investigación y desarrollo de Latinoamérica y el Caribe.

Esta red no es para navegar en Internet como generalmente se piensa; es para desarrollar y participar en la obtención de las nuevas tecnologías de computación, comunicaciones y otras aplicaciones de la nueva generación de Internet, teleeducación, telemedicina.

En otras palabras, su uso es restringido a quienes no formen parte de una institución que obligatoriamente debe ser cliente de las redes nacionales de investigación y educación.

El nuevo sistema no pretende proveer servicios de enlace con la red de Internet global, sino interconectar las comunidades científicas entre sí y con sus pares del resto del mundo, para que puedan cumplir su rol fundamental en el desarrollo de los países. >>>



>>> Clara es parte del sustento de la red regional que actúa como incitador del uso de aplicaciones avanzadas entre los países y se constituye en generador de la consolidación de las redes de investigación nacional.

La red Clara es el resultado del proyecto ALICE, América Latina Interconectada con Europa, organismo que impulsó la creación de esta herramienta con el propósito de enlazar a toda Europa.

La red del Ecuador

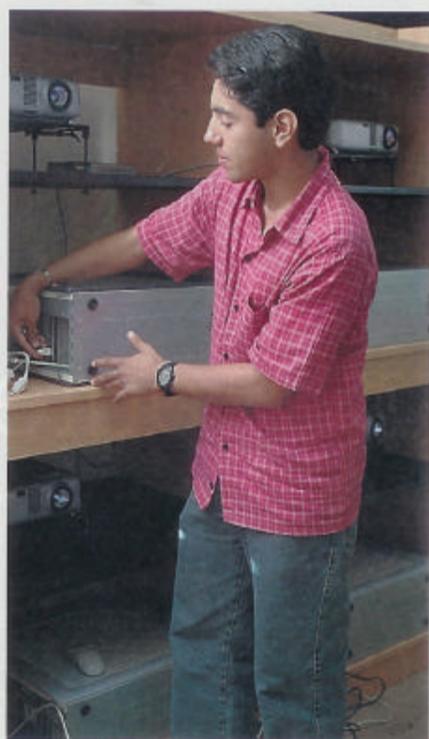
Sumarse a RedClara será, en poco tiempo, la principal aspiración de todas las universidades, institutos superiores y organizaciones del continente. Sin embargo, el acceso está sujeto a que todas ellas formen un grupo compacto que trabaje en aplicaciones como aprendizaje, telemedicina, investigación científica, bibliotecas y avances tecnológicos.

En Ecuador, la red nacional se la conoce como Consorcio Ecuatoriano para el Desarrollo de Internet Avanzado (CEDIA), un ente que lo integran organismos que aportan al desarrollo científico del país.

Los miembros tendrán la oportunidad de hacer uso de la alta tecnología y recursos de computación que en la actualidad son imposibles de acceder. Como por ejemplo, acceso a la red de los telescopios más sofisticados del mundo, acceso a supercomputadoras, que es imposible que se implementen en Ecuador, por los enormes costos y porque las prioridades del país son otras, el acceso a microscopios electrónicos, acceso a nallas de computo muy sofisticadas, sin necesidad de realizar estas inversiones. Pero, lo más importante, es acceder a la red de científicos de mundo que trabajan en diversos temas.

La entidad fue creada para estimular, promover, y coordinar el desarrollo de las tecnologías de información, las redes de telecomunicaciones e informática, el desarrollo científico, tecnológico, innovador y educativo. Cedia se constituye en la troncal nacional que interconectará a las instituciones que forman parte del consorcio, con la RedClara y esta a su vez con otros sistemas del mundo.

La primera fase del proyecto se desarrolla gracias a la donación de equipos de comunicación de la Universidad de Oregon-EE.UU. La central nacional enlazará a instituciones de las principales ciudades del pa-



La red nacional Cedia, requiere trabajar con computadores de alta velocidad.

is como Guayaquil, Quito, Loja, Cuenca y Riobamba.

Hasta el momento se han inscrito 21 instituciones, pero se requiere un mínimo de 50, de lo contrario, Cedia no podría conectarse a Red Clara pues para que entre en operación se necesita 45 mil dólares mensuales. Cada miembro (universidad o instituto de investigación) para acceder al consorcio debe cancelar 5 mil dólares de aneión y 1.500 cada semestre o 3.000 al año. Este rubro varía según el ancho de banda que se requiere.

Uno de los principales impedimentos de quienes

Datos

● Para tener acceso a los centros de investigación del mundo es necesario conectarse a través de Cedia, que es la red que representa a Ecuador en este proyecto. Esta enlaza en una red troncal nacional a todos sus miembros, y a través de una conexión internacional con la RedClara.

● El costo de este proyecto es de 12,5 millones de euros (16 millones de dólares), el 80 por ciento lo aportó la Unión Europea y el resto lo regentaron los países latinoamericanos inmersos en el proyecto.

● A través de Clara, se desarrollará una operación sustentable de infraestructura regional con capacidad de servir de soporte de la educación y la investigación a largo plazo y a bajo costo.

● Para consolidar y expandir la RedClara es esencial la participación y soporte de las agencias y organismos gubernamentales responsables de las políticas de ciencia y tecnología.

desean ingresa a Cedia es el costo. Hasta el momento este tipo de inversiones es considerado un gasto, cuando el sistema le puede otorgar excelentes beneficios a la institución que desee adjudicarse el ingreso a Cedia, pues quienes la integran podrán realizar videoconferencias de alta velocidad, manejar bibliotecas virtuales de todo el mundo y diversas aplicaciones que en la red global no se pueden ejecutar con facilidad. Para el doctor Enrique Peláez, director ejecutivo de Cedia, no existe ningún impedimento para las universidades o centros de Investigación de Ecuador, lo único que deben hacer es decidirse a participar.

Lo más trascendental a la hora de decidir a más del precio es la disponibilidad de infraestructura tecnológica y la masa crítica de científicos y técnicos en las instituciones, que le permitan explotar estas oportunidades que nos proporciona la tecnología.